

(Mitologías Antiguas: Persia 1)

AHURA MAZDAO Y AHRIMAN

5º

Recuerdan que en las historias de la antigua India, escucharon a menudo sobre hombres santos o brahmanes. Estos hombres santos indios se iban adentro de bosques o selvas y vivían solos por muchos años consagrando todo su tiempo y esfuerzos a la plegarias.

Ya ven cómo la gente de la India lo consideraba el apartarse de la vida ordinaria como algo santo.

En nuestro tiempo tenemos toda clase de confort y placeres en nuestra vida pero también tenemos que trabajar para ello.

Pero los hombres santos ermitaños, aún el noble Siddhartha que se hizo Buda, vivía sin confort y sin trabajar.

Para la gente de la India lo sagrado comenzaba dejando todo lo que pertenece a una vida ordinaria, tanto trabajo como placer.

De cualquier forma, tal clase de santidad sólo puede existir en un país tan caluroso como la India, donde no hace el frío que tenemos en invierno y donde se pueden encontrar toda clase de frutas dulces en la jungla salvaje.

En el aire cálido de tal país, donde aún en las estaciones frescas hace calor, no es tan difícil vivir en el bosque sin hacer ningún trabajo.

Pero un hombre santo de la India no sobrevivía por mucho tiempo si tratara de vivir esa clase de vida en un país mucho más frío.

Pero hoy les quiero contar sobre Persia, un país que es bien diferente de la India.

Ahora, Persia o Irán, como se la conoce en los tiempos modernos, es un país donde el verano es muy caluroso por cierto, casi tan caluroso como en la India.

Pero el invierno es terriblemente frío. Vientos helados azotan desde las altas montañas, los arroyos y ríos se hielan y el aire frío es tan cortante como un cuchillo.

Así las estaciones en Persia son fuertemente opuestas, tal como el mismo país es también un país de enormes contrastes.

Hay partes de Persia que son desiertos muertos y vacíos mientras otras partes tienen suelos fértiles y riquezas maravillosas.

Hace muchos miles de años atrás la gente de Persia decía:

—*“Cuando la primavera llega, los días se hacen más largos, el sol brilla más ancho y más caluroso, así las plantas brotan y florecen y todo esto es el trabajo del dios de la luz”.*

Y a este dios, que enviaba luz y calor desde el sol, lo llamaban Ahura Mazda que significa ‘inmensa luz brillante.’

Y la gente decía:

—*“Ahura Mazda es también el dios de todo lo que es bueno, sano y hermoso. Pero el invierno de ráfagas heladas y las noches largas oscuras, son el trabajo de los espíritus de la*

oscuridad". *El espíritu de la oscuridad, es llamado Angra Mainyu o Ahrimán y es también el espíritu del mal; de enfermedades y falsedad y de todo ello es sucio y horrible".*

Ellos sabían que el buen dios, Ahura Mazda está por siempre en guerra con Ahrimán, el señor de la oscuridad, y de que nosotros los hombres también tomamos parte en esta guerra.

Si somos honesto, sinceros y limpios ayudamos a Ahura Mazda, pero si mentimos y somos despreciables y sucios ayudamos a Ahrimán.

Así en la Persia antigua se decía:

—“Las ráfagas frías del invierno que nos hacen tiritar vienen de Ahrimán. Pero Ahura Mazda nos ha dado el fuego para mantenernos en calor. Las llamas del fuego se elevan hacia arriba, como el dios de la luz de donde provienen”. Así las almas de bondad, generosidad y fidelidad sincera se elevarán hacia Ahura Mazda cuando ellas mueran. Pero las almas embusteras e impuras se irán hacia el frío y oscuro reino de Ahrimán”.

En los comienzos del mundo Ahrimán siempre había tratado de estropear cualquier cosa que viniera de Ahura Mazda.

Cuando el dios de la luz creó las plantas que son buenas, útiles y hermosas, Ahrimán creaba plantas que eran venenosas.

Entonces Ahura Mazda creó un maravilloso ser, lleno de sabiduría y poder, que fue el primer ser Yima.

Ahura Mazda también creó una gran vaca, la cual fue el primer animal.

Pero Ahrimán tenía una respuesta para esto, él trajo la muerte, y el primer ser y la primera vaca murieron.

Después, Ahura Mazda salvó el corazón de aquel primer ser lo plantó en la tierra y del corazón nació un hombre y una mujer, y de ellos vinieron todos los demás seres humanos.

Y del cuerpo de la gran vaca, Ahura Mazda hizo otros animales. Pero siempre que Ahura Mazda creaba un animal bueno o hermoso, Ahrimán hacía uno feroz y feo.

Ahura Mazda formaba pájaros y al instante Ahrimán hacía serpientes venenosas.

Ahura Mazda creaba abejas y rápidamente Ahrimán hacía moscas y mosquitos. Ahura Mazda hacía mariposas con hermosas alas de colores y Ahrimán formaba arañas.

Y cuando Ahura Mazda hacía ovejas, Ahrimán hacía lobos. Y así, en toda la naturaleza, se puede ver el trabajo de ambos Ahura Mazda y Ahrimán.

Aportación: Colegio Waldorf Lima

Estas historias sobre la Antigua Persia se encuentran todas juntas en el enlace:
<https://ideaswaldorf.com/antigua-persia-c-kl/>